

TIEMPOS DE AVIVAMIENTO

Por: Rubén Álvarez

“La Señal del Espíritu”

Introducción

Ezequiel 9: 1 “Clamó en mis oídos con gran voz, diciendo: Los verdugos de la ciudad han llegado, y cada uno trae en su mano su instrumento para destruir. ²Y he aquí que seis varones venían del camino de la puerta de arriba que mira hacia el norte, y cada uno traía en su mano su instrumento para destruir. Y entre ellos había un varón vestido de lino, el cual traía a su cintura un tintero de escribano; y entrados, se pararon junto al altar de bronce.

³Y la gloria del Dios de Israel se elevó de encima del querubín, sobre el cual había estado, al umbral de la casa; y llamó Jehová al varón vestido de lino, que tenía a su cintura el tintero de escribano, ⁴y le dijo Jehová: Pasa por en medio de la ciudad, por en medio de Jerusalén, y ponles una señal en la frente a los hombres que gimen y que claman a causa de todas las abominaciones que se hacen en medio de ella. ⁵Y a los otros dijo, oyéndolo yo: Pasad por la ciudad en pos de él, y matad; no perdone vuestro ojo, ni tengáis misericordia. ⁶Matad a viejos, jóvenes y vírgenes, niños y mujeres, hasta que no quede ninguno; pero a todo aquel sobre el cual hubiere señal, no os acercaréis; y comenzareis por mi santuario. Comenzaron, pues, desde los varones ancianos que estaban delante del templo”

El pueblo de Dios se había hecho muy rebelde, cada uno hacía lo que mejor le parecía. En ese tiempo Dios llamó al sacerdote Ezequiel para darles palabras de exhortación, Dios le dijo que lo enviaba a un pueblo rebelde.

La violencia y la idolatría eran enormes en ese momento. Aún hasta los mismos sacerdotes que ministraban en el templo tenían sus ídolos y habían permitido tener imágenes dentro del templo.

Es en este contexto que Dios le da a Ezequiel la visión que acabamos de leer. Verdugos llegaban a la ciudad cada uno con su instrumento para destruir. Pero también fue enviado un hombre vestido de lino, que no era verdugo, sino que tenía la tarea de señalar en sus frentes a los hombres y mujeres que clamaba a Dios debido a lo que estaba pasando. Señalar a quienes no se habían conformado a las condiciones sociales ni morales del momento, sino que buscaban de Dios Su guía y santidad.

Una vez señalados aquellos hombres y mujeres entonces los verdugos recibieron la orden de matar y destruir sin tener misericordia a todos los que no tuvieran la marca en sus frentes. Y la orden fue dada para que empezaran su tarea desde el mismo templo,

por lo que podemos comprender que mucha gente religiosa había en ese tiempo que no buscaba a Dios, ni Su dirección, ni Su santidad.

Es una escena, la anterior, de profunda tristeza y horror. No obstante, también una escena de salvación y poder de Dios.

DESARROLLO

1. La señal del Espíritu Santo / Protección contra verdugos

Y hoy mismo, en nuestro tiempo podemos ver como diferentes verdugos azotan a la sociedad en su conjunto: Crisis económicas, enfermedades, violencia, catástrofes climatológicas que destruyen los bienes como inundaciones, heladas, huracanes, terremotos, etc; epidemias y pandemias, delincuencia, etc.

Muchos verdugos están destruyendo por todas partes de este mundo, pero también hay uno, quien está señalando a hombres y mujeres de todo el mundo para que no sean tocados por ninguno de esos verdugos.

Sí, ese hombre vestido de lino, que llevaba un tintero de escribano no es otro sino Jesús mismo, quien fue enviado por Dios, por amor al mundo, para llevar el castigo de cada uno de los pecados que el ser humano cometió. De tal forma que todo aquel que cree que en Su sacrificio en sustitución por nosotros Él llevó todo pecado, pues entonces es librado de los verdugos porque no hay ninguna condenación para ellos pues el pecado fue quitado.

Juan 3: 16 "Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. ¹⁷Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él. ¹⁸El que en él cree, no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios."

Por lo cual también dicen las escrituras, que: ***Efesios 1: 11 "En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa, ¹⁴que es las arras de nuestra herencia hasta la redención de la posesión adquirida, para alabanza de su gloria"***

Por lo cual podemos entender que son sellados con el Espíritu Santo de la promesa quienes han creído en las buenas noticias de salvación mediante el sacrificio de Jesús.

El Espíritu Santo derramado sobre tu vida es algo maravilloso, es precioso, es formidable. Son los mejores tiempos que podemos vivir estos en que el Espíritu Santo ha sido derramado; pero dice la escritura que apenas se trata de las arras de nuestra herencia, apenas es el sello que Jesús ha puesto sobre ti y sobre mí para librarnos de los verdugos que andan aplicando castigos a la gente.

Alabo al Señor porque la evidencia del Espíritu Santo en nuestras vidas es la señal clara de que seremos librados de toda obra de verdugos. EL diablo no puede robarme, no matarme, ni destruirme. No porque sea bueno, sino porque a través de la fe en Cristo Jesús, he sido librado de su efecto.

2. Señal de vida, de dirección y de comunión.

¡Sellados con el Espíritu Santo de la promesa!

Antes de partir al cielo, Jesús dijo a sus discípulos: ***Hechos 1: 4 "Y estando juntos, les mandó que no se fueran de Jerusalén, sino que esperasen la promesa del Padre, la cual, les dijo, oísteis de mí. ⁵Porque Juan ciertamente bautizó con agua, mas vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo dentro de no muchos días"***

Que no se fueran de Jerusalén sino que esperaran el cumplimiento de la promesa del Padre, ya que serían bautizados con el Espíritu Santo. La Promesa del Padre era derramar de Su Espíritu sobre todos ellos. El sello, la señal espiritual puesta por Jesús.

Y así lo hicieron los ciento veinte que escucharon estas palabras, incluyendo a María, la madre de Jesús. No se fueron de Jerusalén, esperaron expectantes el cumplimiento de la promesa, permaneciendo juntos y unánimes, orando por el recibir aquella promesa.

Y el día de pentecostés, esta promesa se hizo realidad: Dicen las escrituras que: ***Hechos 2: 1 "Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos unánimes juntos. ²Y de repente vino del cielo un estruendo como de un viento recio que soplaba, el cual llenó toda la casa donde estaban sentados; ³y se les aparecieron lenguas repartidas, como de fuego, asentándose sobre cada uno de ellos. ⁴Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen"***

El Espíritu Santo llenó a todos los que estaban reunidos allí esperando la promesa. De repente fueron señalados, sellados, marcados espiritualmente por el derramamiento del Espíritu. Fueron en ese día bautizados en el Espíritu Santo.

Tres manifestaciones del Espíritu ocurrieron en ese mismo momento: Un viento recio que sopló sobre ellos, unas lenguas como de fuego que se asentaron sobre cada uno de ellos, y empezaron a hablar en otras lenguas.

En el estudio de los Hechos que hemos llevado, hemos podido comprender que ese viento recio es el soplo del Espíritu sobre la Iglesia que estaba naciendo en ese día. El primer Adán recibió un soplo de Dios y fue un alma viviente, pero todos quienes hemos nacido por el soplo del Espíritu como Jesús, somos espíritu vivificante como Jesús. El soplo del Espíritu es la nueva vida, una vida abundante en el Espíritu.

Las lenguas de fuego que se asentaron sobre ellos es un tipo de la ley de Dios que fue escrita con fuego sobre la piedra en tiempo de Moisés, pero el profeta Jeremías dijo que en el nuevo pacto que haría, Dios escribiría Su ley en la mente y en los corazones de los creyentes y no más en tablas de piedra. EL Espíritu Santo estaba escribiendo Su ley en los corazones de cada uno de los ciento veinte que allí estaban.

Además les dio un nuevo lenguaje espiritual, mismo que ellos mismo no podían entender, pero que si entendieron todos los demás que llegaron allí atraídos por el escándalo que se había formado. Ellos les escucharon hablar en sus lenguas de origen las maravillas de Dios. Los ciento veinte hablaban en lenguas, no entendían, pero quienes si entendieron porque el Espíritu Santo se los reveló, pudieron darse cuenta que hablaban las maravillas de Dios.

La Palabra de Dios dice que quien habla en lenguas habla a Dios y no a los hombres, que es fortalecido en su hombre interior al hacerlo y que además puede pedir a Dios como conviene porque es el Espíritu mismo orando a Dios a favor del creyente. Las nuevas lenguas que recibieron son el nuevo lenguaje espiritual para mantener comunión con Dios.

Así que ese día de pentecostés la iglesia nació y fueron señalados por Jesús no solo para protección del enemigo, sino señalados con una nueva vida espiritual, con la ley de Dios escrita en sus corazones y con un lenguaje nuevo para mantener la comunión con Dios mediante el Espíritu Santo.

Algunos creyentes enseñan que el bautismo del Espíritu ocurre automáticamente a partir de que una persona cree en el mensaje de salvación por medio de Jesucristo, pero las escrituras dicen: ***Hechos 19: 1 "Aconteció que entre tanto que Apolos estaba en Corinto, Pablo, después de recorrer las regiones superiores, vino a Efeso, y hallando a ciertos discípulos, ²les dijo: ¿Recibisteis el Espíritu Santo cuando creísteis? Y ellos le dijeron: Ni siquiera hemos oído si hay Espíritu Santo. ³Entonces dijo: ¿En qué, pues, fuisteis bautizados? Ellos dijeron: En el bautismo de Juan. ⁴Dijo Pablo: Juan bautizó con bautismo de arrepentimiento, diciendo al pueblo que creyesen en aquel que vendría después de él, esto es, en Jesús el Cristo. ⁵Cuando oyeron esto, fueron bautizados en el nombre del Señor Jesús. ⁶Y habiéndoles impuesto Pablo las manos, vino sobre ellos el Espíritu Santo; y hablaban en lenguas, y profetizaban"***

Aquellos hombres en Efeso habían creído en Jesús, en las buenas noticias, no obstante, no habían sido bautizados en el Espíritu Santo, es más ni siquiera sabían que había Espíritu Santo. Pero entonces el apóstol Pablo les dijo habló de la promesa del Padre y lo recibieron en ese mismo momento, manifestándose con lenguas y profecías.

Estas erróneas enseñanzas han limitado a miles de creyentes de la experiencia de ser sellados por el Espíritu Santo de la promesa, pues les dicen además de que al ser bautizados por el Espíritu no es necesario que exista ninguna manifestación. Como podrán darse cuenta es un error. Jesús desea poner la señal en ti del Espíritu: Aliento de vida para tu espíritu para que seas un espíritu vivificante, la ley de Dios escrita en tu

corazón para que desde tu conciencia puedas aprender a obedecerle y seguirle, y nuevas lenguas para que puedas comunicarte con Dios en el Espíritu.

3. Señalados para restitución.

Pero el profeta Joel había declarado que el Espíritu Santo se derramaría sobre toda carne: es decir sobre mujeres y hombres, niños y viejos, ricos o pobres, dueños o siervos. Esto era un escándalo, pues el Espíritu Santo, lo sabían muy bien los judíos, solo se derramaba sobre reyes, sacerdotes y profetas; pero Joel anunciaba que la promesa de Dios era que sobre toda carne ocurriría.

No era solamente un escándalo que la gente del pueblo lo recibiera, sino que también las mujeres podrían profetizar, tener sueños. Y los niños de igual forma, y los siervos. Así que el Espíritu Santo no haría distinción alguno. La ley de Dios escrita sobre toda carne, aliento de vida para todos ellos, lenguas, profecía, etc.

La promesa de Dios era para todo aquel que creyera en las buenas noticias de Jesús, lo hemos visto en las escrituras; y el apóstol Pedro ese día de pentecostés dijo: "Hoy se ha cumplido lo que el profeta Joel dijo", lo que ustedes están viendo es el cumplimiento de la promesa del Padre.

El profeta Joel lo dijo así: ***Joel 2: 28 "Y después de esto derramaré mi Espíritu sobre toda carne, y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas; vuestros ancianos soñarán sueños, y vuestros jóvenes verán visiones. ²⁹Y también sobre los siervos y sobre las siervas derramaré mi Espíritu en aquellos días. ³⁰Y daré prodigios en el cielo y en la tierra, sangre, y fuego, y columnas de humo"***

Pero notemos las palabras que introducen la promesa: Joel dijo: "Y después de esto..." ¿Después de qué se cumpliría la promesa? Veamos lo que dice un poco antes.

Joel 2: 18 "Y Jehová, solícito por su tierra, perdonará a su pueblo. ¹⁹Responderá Jehová, y dirá a su pueblo: He aquí yo os envío pan, mosto y aceite, y seréis saciados de ellos; y nunca más os pondré en oprobio entre las naciones. ²⁰Y haré alejar de vosotros al del norte, y lo echaré en tierra seca y desierta; su faz será hacia el mar oriental, y su fin al mar occidental; y exhalará su hedor, y subirá su pudrición, porque hizo grandes cosas.

²¹Tierra, no temas; alégrate y gózate, porque Jehová hará grandes cosas. ²²Animales del campo, no temáis; porque los pastos del desierto reverdecerán, porque los árboles llevarán su fruto, la higuera y la vid darán sus frutos. ²³Vosotros también, hijos de Sion, alegraos y gozaos en Jehová vuestro Dios; porque os ha dado la primera lluvia a su tiempo, y hará descender sobre vosotros lluvia temprana y tardía como al principio. ²⁴Las eras se llenarán de trigo, y los lagares rebosarán de

vino y aceite. ²⁵Y os restituiré los años que comió la oruga, el saltón, el revoltón y la langosta, mi gran ejército que envié contra vosotros.

²⁶Comeréis hasta saciaros, y alabaréis el nombre de Jehová vuestro Dios, el cual hizo maravillas con vosotros; y nunca jamás será mi pueblo avergonzado. ²⁷Y conoceréis que en medio de Israel estoy yo, y que yo soy Jehová vuestro Dios, y no hay otro; y mi pueblo nunca jamás será avergonzado”

Un ejército de verdugos habían hecho estragos entre la población. La oruga, el saltón, el revoltón y la langosta habían acabado con las cosechas y dejado a la población en la más grande pobreza. El ladrón había hecho estragos.

De la misma forma, muchos cristianos cuando ven hacia atrás en sus vidas, pueden darse cuenta del paso de los verdugos por su familia, su economía, su salud, sus sueños, su carrera profesional, etc. Todo devorado, todo arruinado.

Pero el profeta Joel decía que Dios les restituiría los años en que fueron devorados, cuando ellos estaban haciendo lo incorrecto y habían pecado. Dios tendría misericordia y perdonaría si es que ellos se arrepentían y convertían a Él de todo corazón.

Y entonces, una vez que se hubieran convertido y que fueran restituidos de todo lo que les fue robado, entonces el Espíritu de Dios se derramaría sobre toda carne.

Así que el Espíritu derramado sobre ti, no solo es la señal de protección en contra de los verdugos, no solo es la señal de una nueva vida espiritual, de la ley escrita en tu mente y corazón, de una nueva comunión mediante las lenguas espirituales; sino es la señal también de Restitución.

Sí, Jesús ya ganó para ti total Restitución. Dice la escritura que Dios mismo alejará de ti al enemigo, no podrá acercarse porque estas señalado por el Espíritu de Dios, pero también todo lo que te fue robado durante los años en que estuviste alejado de Dios será totalmente restituido.

Esta es la señal del Espíritu.

4. Recibiendo al Espíritu.

Y pues bien, como tú lo has visto en las escrituras, la promesa del Padre aplica para todo aquel que cree en el nombre de Jesús, en las buenas noticias del sacrificio sustituto por el cual Él pago el castigo de todos nuestros pecados.

Si tu has creído estas buenas noticias, entonces, como los de Efeso, puedes venir y pedir que la promesa del Padre sea cumplida hoy en ti. El apóstol Pablo, mediante la imposición de las manos, ministró en todos ellos este don maravilloso del Espíritu de Dios.

Hoy Jesús pondrá Su señal en ti, señal espiritual, la señal del Espíritu.